



¿Qué sector aportará los dólares para la energía?

Nadin Argañaraz
A. Daniela Cristina
Laura Marín
Valentina Bulgarelli

Informe económico 239

Área de Análisis Macroeconómico

Juan Cruz Varela 2255 (5009) Ciudad de Córdoba
www.iaraf.org - Tel. (0351) 4815037 / 4825661 / 4824859- e-mail: **contacto@iaraf.org**
ISSN 2250-7329

Claves

El tema energético ha pasado en unos pocos años de ser un elemento más de planificación económica, a ser un motivo de preocupación.

El caso del petróleo es el que presenta menores problemas, al menos para abastecer el consumo interno, debido a que el país aún cuenta con varios años de reservas. El caso del gas es más complejo, puesto que a partir del máximo histórico alcanzado en el periodo 2001-2002, la producción comenzó a caer sostenidamente.

El sector energético pasó de ser un aportante neto de dólares a la economía a un demandante neto en un periodo relativamente corto de tiempo. El mayor aporte de dólares lo realizó en el año 2006 con US\$6.081 millones y la mayor demanda la haría este año, que podría representar unos seis mil millones de dólares.

El otro sector clave (en términos de aporte de dólares) es el sector agrícola. La importancia del mismo como aportante de divisas es creciente: en el año 2006 la relación entre las importaciones de energía y la liquidación de dólares de la cosecha era de un 6%, mientras que durante el corriente año equivaldrían al 44%.

A su vez, se observa que en el periodo transcurrido entre el año 2003 y 2006, la energía aportó el 50% de los dólares que se liquidaron por la cosecha, mientras que a partir del año 2011 se observa que para financiar el déficit energético se van precisando cada vez más dólares del sector agrícola, estimándose para el corriente que el déficit comercial energético podría insumir este año una cuarta parte de los dólares de la liquidación de la cosecha.

El balance comercial energético

El tema energético ha pasado en unos pocos años de ser un elemento más de planificación económica, a ser un motivo de preocupación. Este cambio rotundo se debe al creciente consumo de energía que evidencia el país, y a la falta de una sostenida inversión en el sector que acompañe el crecimiento del mismo.

El caso del petróleo es el que presenta menores problemas, al menos para abastecer el consumo interno, debido a que se estima que el país aún cuenta con varios años de reservas. Sin embargo, la producción de petróleo ha caído sensiblemente desde los años '90. De hecho, en el periodo 1987-2000, la producción de petróleo creció a una tasa promedio anual del 5%, pasando de producir 24.867 miles de m³ en el año 1987 a una producción de 44.939 miles de m³ en el año 2000. De hecho, el periodo que comienza en el año 2001 cambia sensiblemente la tendencia de la producción petrolera, puesto que en los diez años comprendidos entre el año 2001 y el año 2011, la producción cayó a una tasa del 3% promedio anual. La explicación de la citada merma en la producción de petróleo se encuentra ligada a la evolución de las reservas de petróleo (que dependen críticamente de la inversión que se realice en el sector).

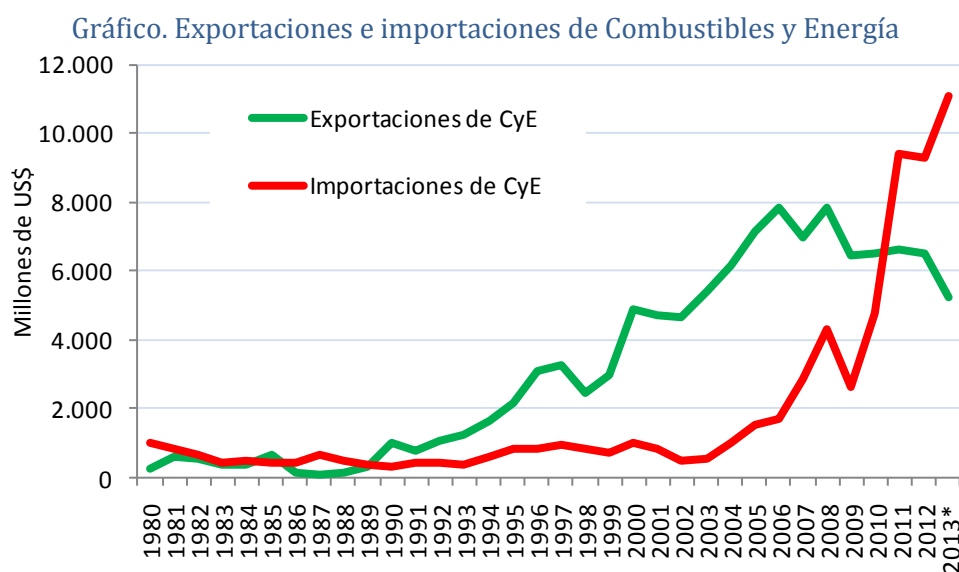
El caso del gas es más complejo. La producción de gas alcanzó su máximo histórico en el periodo 2001-2002, y a partir de ese momento comenzó a caer sostenidamente. De hecho, de la relación Reservas/Producción anual de gas se puede inferir un marcado empeoramiento: a comienzo años '90 el país contaba con más de veinte años de producción anual de reservas de gas, dicha relación ha caído sensiblemente, pasando en el año 2011 (último dato con información oficial) a contar con sólo siete años de reservas anuales.

Importancia del sector energético en el comercio internacional y el uso de las reservas de divisas

La nueva situación del sector energético tiene implicancias no menores sobre el comercio internacional. Las exportaciones argentinas de Combustible y Energía, (principalmente petróleo) llegaron a su máximo en el 2006, y a partir de ese año comenzaron a estancarse, manteniendo su valor en dólares relativamente estable hasta el año 2012. Por otro lado, las importaciones de Combustibles y Energía -principalmente gas- han seguido un camino de incremento exponencial, sólo interrumpida en los años 2009 y 2012 -como resultado de la menor demanda interna de energía derivada de la desaceleración económica que signó al país en los citados periodos. A partir de este año, las compras de energía han retornado a su tendencia creciente.

Este sensible aumento en las importaciones se debe al incremento de la demanda interna, que sin ser acompañado por una política de exploración de combustibles en el país, hace que disminuya la producción de gas nacional.

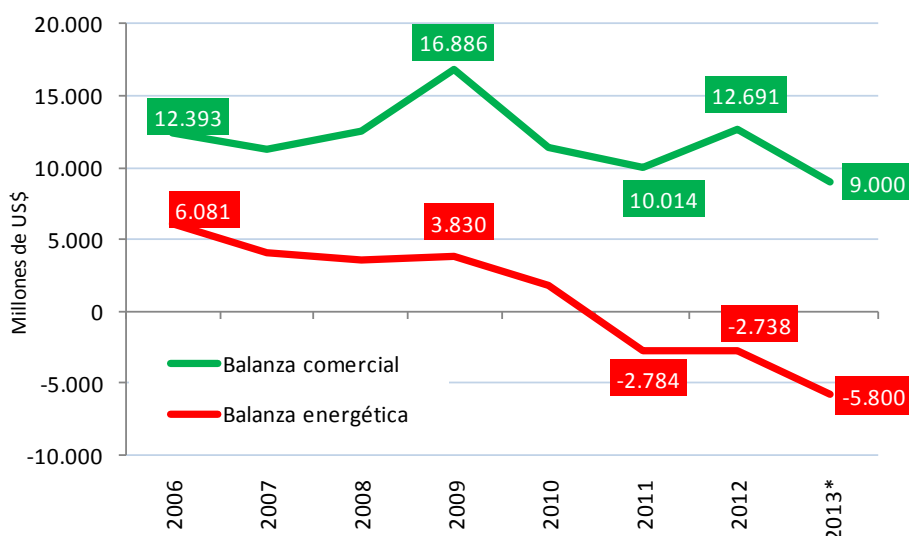
De hecho, en lo que va del año, el valor de las exportaciones de combustible y Energía han caído en un 20% con respecto a igual periodo del año 2012. Por otro lado, las importaciones por este concepto han aumentado en un 20% interanual. El resultado de esta tendencia (anualizado) se puede observar en el Gráfico: el 2013 será un año con un déficit energético de importancia, con una necesidad inédita de dólares para financiar la creciente brecha.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de INDEC.

El hecho que sean los últimos tres años los que presentan déficit energético implica que ha habido un cambio de resultados de la política económica en materia energética. De hecho, una comparación histórica muestra que en el año 2006 aproximadamente el 50% del superávit comercial (de 12 mil millones de dólares) se debía a los seis mil millones de dólares que aportaba el superávit energético. El aporte de la balanza energética al superávit comercial –si bien fue modesto en los años subsiguientes- se mantuvo en el plano positivo en el periodo 2007-2010, pasando de representar el 36% del superávit comercial en el año 2007 al 15% del mismo en el año 2010.

Gráfico. Balanza Comercial y Balanza Energética



Claramente, el sector energía pasó de ser un aportante neto de dólares a la economía a un demandante neto en un periodo relativamente corto de tiempo. El mayor aporte de dólares lo realizó en el año 2006 con US\$6.081 millones y la mayor demanda la haría este año, que podría representar unos seis mil millones de dólares.

Los dólares de la cosecha argentina

Un factor clave generador de dólares comerciales es la exportación de cereales y oleaginosas. Como puede apreciarse en el cuadro, el aporte máximo del sector agrícola se hizo en 2011, con US\$25.033 millones.

Cuadro. Exportaciones e importaciones de energía y liquidación de divisas de la cosecha. En millones de dólares

	Exportaciones	Importaciones	Saldo balanza energética (BE)	Liquidación de divisas de la cosecha	BE/liquidación	importac.de energía/liquidación
2003	5.417	550	4.867	9.450	52%	6%
2004	6.181	1.003	5.178	11.056	47%	9%
2005	7.150	1.545	5.605	11.654	48%	13%
2006	7.813	1.732	6.081	12.276	50%	14%
2007	6.949	2.845	4.104	17.578	23%	16%
2008	7.848	4.333	3.515	21.920	16%	20%
2009	6.457	2.626	3.830	16.199	24%	16%
2010	6.525	4.765	1.760	22.234	8%	21%
2011	6.629	9.413	-2.784	25.033	-11%	38%
2012	6.528	9.266	-2.738	23.069	-12%	40%
2013e	5.000	11.000	-6.000	25.000	-23%	44%

Fuente: IARAF sobre la base de CIARA- CEC e INDEC.

Durante el año 2013, la buena cosecha permitiría acercarse nuevamente a ese valor, llegando a liquidar a aproximadamente unos US\$25.000 millones.

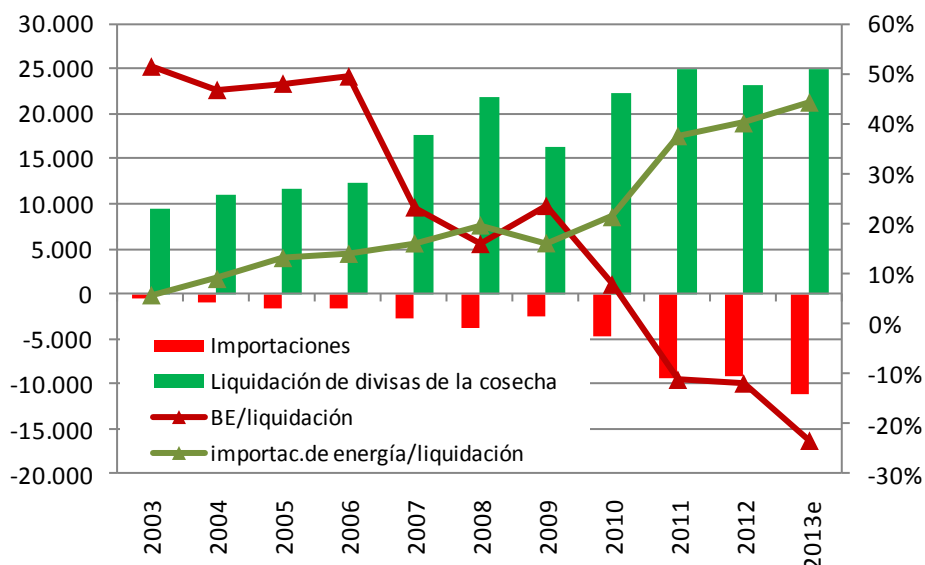
Se puede observar con claridad cómo hasta el año 2010 inclusive, tanto el sector energético como el agrícola aportaban dólares a la economía argentina. El punto de inflexión se dio en el año 2011, momento en el que el sector energético devino en un demandante neto de dólares.

A partir de dos indicadores alternativos que se han considerado, se puede inferir la relevancia de la necesidad de dólares de la cosecha.

El primer indicador es el que relaciona las importaciones de energía con los dólares liquidados a partir de la cosecha. En el cuadro puede apreciarse que las importaciones de energía fueron incrementando paulatinamente su importancia relativa respecto a los dólares liquidados de la cosecha. En efecto, de representar un 6% en el año 2003, durante el corriente año 2013 equivaldrían al 44% -observándose que además entre 2010 y 2013 dicho indicador se duplica, pasando del 21% al 44% en sólo tres años.

El otro indicador relevante es el que relaciona el saldo de balanza comercial energético con los dólares de la cosecha. Puede apreciarse que entre los años 2003 y 2006 la energía aportó dólares equivalentes al 50% de los dólares de la cosecha. Desde 2011 el indicador se vuelve negativo, estimándose que este año sea del orden del -23%, lo que implica que el déficit comercial energético podría insumir este año casi una cuarta parte de los dólares que se generen por la liquidación de la cosecha de los cereales y oleaginosas.

Gráfico. Exportaciones e importaciones de energía y liquidación de divisas de la cosecha
En millones de dólares



Fuente: IARAF sobre la base de CIARA- CEC e INDEC.

Consideraciones finales

La cuestión energética se ha tornado altamente relevante debido a la clara necesidad de dólares que tendrá el sector. La estrecha relación con el nivel de actividad económica interna y la cuantía de las inversiones necesarias para cambiar la situación (además del plazo que llevaría su maduración) lleva a concluir que esta restricción no podrá ser revertida en el corto plazo. Evidentemente, se precisa un cuantioso y sostenido aumento de las inversiones en el sector para así poder sostener una mayor producción, lo cual, señales de precios relativos mediante, llevará unos años. Mientras tanto seguirá siendo necesario contar con un flujo no menor de dólares para sostener la importación y consecuentemente la actividad económica. La pregunta clave es de qué sector y de qué manera se obtendrán dichas divisas.